J. GARCIA RUFINO Y F. PALOMARES DEL PINO

La Viuda Inconsolable

Sainete lírico

EN UN ACTO Y EN PROSA

Música de los maestros

LÓPEZ DEL TORO Y FUENTES



MADRID 16

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

La Viuda Inconsolable

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES.--MADRID

La Viuda Inconsolable

Sainete lírico

EN UN ACTO Y EN PROSA

Original de

J. GARCIA RUFINO Y F. PALOMARES DEL PINO

Música de los maestros

LÓPEZ DEL TORO Y FUENTES

Estrenado con gran éxito en el Teatro del Duque de Sevilla
el día 18 de Diciembre de 1909



SEVILLA

Imp. Artística, H. Colón, 20

1910

A la memoria de

Servando Cerbon

el gran actor, á quien deben sus mayores éxitos.

Los Autores

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Angustias	Sra Cortés
Dolores	Srta Correa
Epifanio Barriga.	Sr. Cerbón
El Canario de San Roque. . .	Sr. Roja
Una voz que habla y no se vé . .	X X

La Acción en Sevilla un día de estos

Derecha é izquierda las del Actor



ACTO ÚNICO

Habitación de una familia de poco más ó menos; puerta al foro, con picaporte y ventanillo,una cómoda y sobre ella una mariposa ó lamparilla encendida; en la pared, hacía el foro el retrato de un «gachó» con tufos. sombrero cor lobés y cara de gustarle una barbaridad el vino, Sillas y demás ingredientes, En el foro, á la derecha, una ventana con sus correspondientes puertas de cristales.

ESCENA PRIMERA

Dolores, viuda en buen uso, como es natural viste de negro, y **Angustias**

Dolores (*Llorando cómicamente*) ¡Ay que pena tan grande! yo quisiera morirme ahora mísmo.

Angustias (*Consolándola*) Por Dios, Dolores, hija mía: no te pongas asín que vas á caer enferma de dolor físico, (*Al público*) Desde que está viuda por habersele muerto el pobrecito de su mario que allá nos aspere muchos años, dà esgrima verla (*A ella*) Resignamiento y conformación, Dolores.

Dolo. Es que mi Javier era mucho hombre ¡Morirse cuando lo iban á hacer munícipal...

Angus. Pues hay que consolarse.

Dolo. ¡Y como voy á consolarme con el hueco tan grande que ha dejao vacio en esta casa.

Angus. Eso decía yo, cuando murió tu padre hace veinte años; y Dios me dió virtud y te crié á tí y á tu hermano el chíco que ahora cumple los ocho años. Nada, hay que pensar en sigo misma y no morirse de pena como dicen que hizo doña Ana la loca al faltarle su marído el rey don Felipe el buen mozo.

Dolo. Es que Javier, aunque cojo era muy buen mozo y muy bueno.

Angus. Después de muertos, semo guenos toos; y eso que de él no tengo yo quéja ninguna; nunca tuvimos ni un sí ni un nó. Salvo el día que me tiró á la cabeza la tapadera de la tenaja, y aquella vez que me dió con la botella en semejante sítio, en la vida cruzamos más que alguna que otra mala expresión. Y si yo no vivía aquí, fué porque el me echó: por lo demàs, era más bueno que un cubierto de cuatro pesetas. ¿No sé acordó de mi en la hora terríble? ¡No me mentó síquiera?

Dolo. (*Sollozando*) Dos ó tres veces.

Angus. (*Conmovída*) Y que decía el pobrecito mío?

Dolo. Que donde estaba usted para ahogarla...

Angus. ¡Valgame Dios lo que hace el delírio!

Dolo. Y á mí me decia preciosa y modelo de virtudes.

Angus. Ya no estaba en su conocimiento.

Dolo. ¡Y pénsar que mañana es el día de su santo! ¡Pobre Javierito! (*Sollozando*)

Angus. ¿Otra vez, hija? Te vás á quedar en los huesos. En dos meses te has puesto trasparente.

Dolo. Yo no le olvidaré nunca, jamás de los jamases. Y en el día de mañana entodavia menos.

Angus. Para eso ha venido tu madre á darte, compañia y consolación hoy y mañana. ¿Oye, no dejó el pobrecito ninguna prenda que me pueda servir á mí.? ¿Y aquellos pantalones de ball ta amarilla que gastaba pá el dolor de reuma?

Dolo. Los hice rodillas pa argocifá ¡Hastá fregando me persígue su recuerdo! (*Variando de tono*) Ha visto Vd. al sacristan de la parroquía para que mañana se le cante al difunto algo?

Angus. Ya lo créo: y me dijo que con arreglo al precio tu escogieras; la misa con Tedeum de difunto, vale desde diez reales hasta veinte mil

Dolo. Sí yo los tuviera, los pagaria con mucho gusto, digo con mucha pena.

Angus. Pués yo tú, con una mísa de tres pesetas me conformaba. De todos modos el pobrecito habrá ido al cielo...

Dolo. Al cielo ha ido derecho....

Angus. Muy derecho no habrá podido ir.... ¡A no ser que San Pedro entienda de ortopiedra. (*Señalando la pierna*)

Dolo. Pues yo le voy á mandar hacer una mísa de doce duros que son los dineros que he podido reunir; y una corona con dedicatoria que diga «A mí Javier de mi alma mia; su viuda inconsolable que no le olvidará mientras le pal pite.. » (*Como pensando*)

Angus. Sigue.

Dolo. La existencia.

Angus. ¿Donde vás á parar?

Dolo. Entodavía me parece poco, «Su inconsolable viuda que le recordarà hasta exhalar el halíto del ultimo suspiro

Angus. Ya me parece bastante.

Dolo. Y aluego el remate «Javier mío; aspèrame ahí».

Angus. Y ten la seguridad de que lo hace.

Dolo. Pues lléguese Vd. enseguida á la parroquia pá que el sacristan prepare las esequias y redacte esa dedicatoria tan cariñosa como infusiva; Es lo ultimo que vamos á darle.

Angus. Y un ramo de flores que voy á comprar para llevarselo al sarcófago y ver con estos propios ojitos el sitio donde yace.

Dolo. Gracias, mamaita.

Angus. ¡Y que van á ser flores finas; amarillas de esas que llaman malvas, moradas de esas que llaman crisóstomos del Japón y granas de esas que llaman... que llaman (*Llaman*)

Dolo. Sí: que llaman....

Angus. Que llaman... (*Pensando*)

Dolo. ¡Que llaman! ¿No lo está Vd. oyendo?....

Una voz. (*Pregonando desde fuera*) ¡Carbonero! ¡¡Cisco!! ¡y es de encina....!

Dolo. (*Sorprendida*) El carbonero (*Al Angustias*) Salga Vd. que le debo treinta y ocho reales.

Angus. (*Llega á la puerta del foro y dice como hablando por la mirilla con alguno que está en la calle*) No se quiere. No está doña Dolores... Ha ído fuera á recojer una herencia de su mario que Dios haiga. Tres ó cuatro meses. Yo solita en el pizo ¿Que se acabó el carbón? (*muy furiosa*) ¡¡La de Vd. só sinvergüenza!!(*Volviendo al centro de la escena*) ¿Que te parece el Carbonero?

Dolo. ¡Que alma más negra debe tener ese hombre! ¡Cuando la ven á una sola todos se quieren echar encima ¡Vaya Vd. á la sacristía que estoy desecha no tengan al

pobre Javierito detenido en la portería celestial por falta de franqueo. (*Llaman*)

Angus. Llaman otra vez.

Dolo. Otro que viene por la herencía.

Angus. (*Llegando á la puerta como la otra vez*) ¿Que deseaba Vd.?

Dolo. Debe ser el zapatero.

Angus. Díce que viene á cobrar una bota...

Dolo. ¡La ultima que estrenó el malogrado! Pregúntele Vd. sí era de cabritilla.

Angus. (*Preguntando*) ¿De cabritilla? (*á Dolores*) Dice que era de Valdepeñas.

Dolo. ¡La que lo llevó á la tumba! Digale Vd. que no estoy.

Angus. Dice mí hija que no está. En Benacazón vendiendo unas viñas que le dejó su difunto. Dos meses tarda. ¿Que es mentira? ¿A mi?... (*muy furiosa*) Y á Vd. tambien so indecente, (*Volviendo al centro de la escena*). Vaya, hija. que tienes unos acreedores finos.

Dolo. ¡Que pena tan grande, despreciada de todo el mnndo.

Angns. Por Dios niña, calma, ¡mirame á mí que he sio una Dolorosa, traspasa siete veces, ¡Cuando yo, no me suicidé á mí misma el día que mí primer novio se arrepintió de casarse y me dejó compuestecita, no se muere nadie; luego me espansioné y me casé con tu padre y no volví á ver aquel pillo, Voy á ver al sacristán y á comprar las flores (*Con rapidez y fingiendo llorar chillona y exageradamente*) ¡Ay, se me parte el corazón de ver la pena tan grande que tiene esta viuda inconsolable. (*Vase por el foro*)

ESCENA II

Dolores. *Contemplando el retrato*
La fisonomia de su retrato. ¡Que guapo era... y su retrato estará ahí siempre, y en esa cómoda, la mariposa encendida que significa mi inconsumible afecto, que signífica que me acuerdo de él, y que me acuerdo de que se deben dos meses de casa y el que vá corriendo. Y menos mal que el propietario es toda una persona decente, y entodavia no se ha personificado á reclamarlo. Sin duda al enterarme de mi desgracia, ha tenido un arranque de generosidad y quiere perdonarme la deuda hasta que me mude (*Llaman á la campanilla*) Seguramente es así (*Preguntando*) ¿Quién?.. (*Abre la puerta del foro*)

ESCENA III

Dolores y **Don Epifanio** que viste de luto y habla con tristeza comica sín exagerarla.

Epifa. (*Desde la puerta*). Vengo à cobrar la casa ¿Doña Dolores Fuertes?,.

Dolo. Servidora (*Suspirando*) ¡Ay!

Epifa. (*Entrando*) Epifanio Barriga, propietario de la finca....servidor. Ya Vd. me conoce porque he venido otras veces. Ahora me he demorado por reciente y inrreparable desgracia. (*Solloza*)

Dolo. (*Sentandose y llorando*) !Ay Caballero, no semos naide. Siéntese Vd.

Epifa. Gracias

Dolo. (*Aparte*) Que fino, se ha puesto de luto para venir á cobrar.

Epifa. Una desgracia inesperada....

Dolo. Inesperada.

Epifa. Una muerte de pronto....¿Vd. por lo visto está en detalles?

Dolo. Si, señor. Y que se murió de una cosa muy grave.

Epifa. Muy grave.

Dolo. De apoplegia.

Epifa. De parto.

Dolo. (*Asombrada*) ¡Don Epifanio!

Epifa. De parto, señora, estaba de siete.

Dolo. ¿Que dice Vd. caballero?

Epifa. !A los veinte años de matrimonio! Pobre Atanagilda!! ¡Pobre esposa mía!

Dolo. ¿Hablaba Vd. de su esposa?.... !Ay, yo lamento la perdida de mí marido inolvidable (*Llora comicamente*)

Epifa. (*Sacando un enorme pañuelo de donde cae mucho dinero*) ¡Los dos viudos! (*Llora*) Los dos con la misma pena (*Contando el dinero*) Creo que me faltan tres pesetas.

Dolo. ¿No conocia Vd. á mí difunto?

Epifa. No, señora: yo no me ocupo de quienes habitan mis propiedadedes, si no de cobrarlas y nada más: ningún día que vine acà ví á su señor esposo...,

(*Comtemplnado á Dolores hace ademanes de que le gusta*)

Dolo. Estaría durmiendola... digo, durmiendolo ¡Que dolor de hombre!

Epifa. ¡Que dolor de Atanagilda!

Dolo. ¡Tan guapo, tan bueno! todo corazón todo espíritu.. (*aparte*) (de vino)

Epifa. Tan hacendosa, tan mujer de su casa. Si viera Vd, que angel se traía para con los hombres...

Dolo. Mí Javier, que simpático, que gracioso: ¡si viera Vd. que aquel y que cosa se traía para con las mujeres!... ¡Ay!

Epifa. ¡Ay!

Dolo. El pobrecito... (*aparte*) (Prepararé el terreno) Ha muerto pobre: no ha dejao más que estos chismes, un sombrero y dos muletas.

Epifa. ¿Era torero?

Dolo. No señor; era cojo. Fué lo único que amargó nuestra dicha

Epifa. Nuestra felicidad no la empañó más nube que una que tuvo Atanagilda en el ojo derecho y que la dejó tuerta

Dolo. ¿De alguna inflamación?

Epifa. ¡De un silletazo! fué sin poderlo remediar

Dolo. ¿Como me podré hacer á vivir tan sola? Una mujer joven.

Epifa. Si que está Vd. todavía en buen uso.

Dolo. Y fresca,

Epifa. Y tan fresca.

Dolo. Lo que más le gustaban eran mis ojos. Quería que le mirase así (*Mirando gachonamente á don Epifanio*) ¡Pobre Javierito!..,

Epifa. (*arrimandose á ella*) ¿Como? Hagalo usted otra vez ¡Ay! (*Se le cae de las manos el sombrero*)

Dolo. ¿Que le pasa á Vd?..,

Epifa. No, nada se ha caido el sombrerito! fijese en el; nuevo, lo acabo de comprar. Treinta y dos reales.

Dolo. ¡Pero pa que no se cubre usted.

Epifa. Gracias. Lo pondré sobre la cómoda para mayor comodidad.

Dolo. Ese es todo el mobiliario que ha quedado de la catastrofe de mi marido ¡Probecito! que serrano y que flamenco y que divertido era.

Epifa. (*aparte*) ¡Y á todo esto, ni una palabra de pagar los alquileres..! Por más que igual

que el era yo. Muchas noches iba yo á esperar que saliera de la prevención.

Epifa. ¿Como?

Dolo. ¡Del taller! ¡Ay marecita mia!,. esta pena me trabuca la lengua. Enseguida nos íbamos de juerga.

Epifa. (*Aparte*) ¡Que mujer! ¡Que llana y comunicativa!... Pero de los alquileres, ni una palabra.. Pues yendo al objeto de...

Dolo. (*Interrumpiendolo*) ¿Y de bromista?.. Tenía la gracía de Dios, Don Epifanio. Un día le hizo de creer á mi señora madre, su suegra, que en la Cruz dei Campo repartian cinco duros de limosna á todas las viudas pobres que no tuviesen posibles.

Epifa. (*Dandose palmadas en las rodillas*) ¡Que gragracioso!.. ¡que gracioso!...

Dolo. Mi madre fué pa allá corriendo más que una mala noticia. Como que volvió descalza como un penitente del Silencio...

Epifa. ¡Que gracioso!.,. ¡que gracioso! (*Palmoteando como antes*)

Dolo. Otro día, mandó á casa de su compadre, á toos los vendedores que venden asitunas aliñás y alcaparrones; y á toos los gallegos que hay en el Salvador pa hacer mudás, y cuando el compadre volvió del trabajo, ya le estaban amarrando los muebles y tenía un carro en la puerta...

Epifa. (*Riendo desaforadamente*) ¡Ja!.. ¡ja!... ¡ja!... ¡La asaura del mundo, hombre! (*Riendo lo mismo*) Y Vd tambien se trae lo suyo respecto á travesuras.

Dolo. Yo no soy nadie: si me hubiera Vd. conocido antes. ¡Si V. me hubíese oído cantar malagueñas!..

Epifa. Mí Atanagilda se cantaba también: era de

Cáceres y sabía las malagueñas de Extremadura, que son una preciosidad.

Dolo. No las he oido mentar en mi vida. ¿Y como se llaman esas malagueñas de Caceres.¿

Epifa. ¿Las canciones de Cáceres? se llaman cacerolas. Hay una copla, la «Jota del conocimiento» que quita el conocimiento de lo sentida que es. El que canta sus penas espanta, como dijo un tio lejano de mi cuñada.

Dolo. Solo de oirle parece que cobro ánimo, que cobro...

Epifa. (*aptc*) Yo soy el que creo que no cobro...

Dolo. Mas fuerzas y me consuelo. ¡Cuanto le debo á Vd.!

Epifa. Dos meses y el que va corriendo..Pero de eso, no se ocupe usted. Por una malagueña de sus labios, daré los recibos que debe, encantadora viuda...

Dolo. ¿Yo cantar? ¿Y si la gente nos oye?... ¡Que diran!

Epifa Que es en recuerdo y memoria de su marido.

Dolo. Siendo de esa conformidad, vaya por la salud de mi difunto esposo.

MÚSICA

Dolo.
Oiga osté esa copla
que me hace llorá
pues cuando me acuerdo
que pepe... que pepe...
que pena me da.

Epif.
Venga ya esa copla
que al ver su aflicción
metido en un puño
tengo el coco... coco
el co... corazón

(Epifanio acompaña á la música golpeando la silla con el bastón.

Dolo. Me dices por que te quiero,
que estoy ya loco perdío
si tó el que quiere está loco
dime quien tiene sentío.

Epif. *(Jaleandola.)*
¡Conocimiento!...

Dolo. Diga osté que eso
del conocimiento
que me ha repetío
con tal sentimiento.

Epif. Voy á contestarle á lo que pregunta
eso lo cantaba mi pobre defunta

Dolo. Cántele si quiere

Epif. No sé si sabré

Dolo. Yo le ruego que no me desaire

Epi. Pues escuche usted

—

Epi. *(exagerando el cante flamenco).*
Conocimiento;
la luz...
la luz del conocimiento
perdí por una mujer
y ando loquito pintando
letreros por la pared
Conocimiento
letrero
pared

Dolo. Jesús que gipío
me ajoga la pena
cánteme otra cosa
por lo que más quiera
cánteme osté un tango

Epi. Pues ascuche osté
(Mientras Dolores baila el tango, Epifanio canta jaleando.)

Epi. Chiquilla

Te espero esta noche en la escalerilla
gitana
esconde á tu madre que me tiene gana
que si por desgracia
la llego á encontrar
le daré una bolillla que tengo
y que me la ha dao un municipá.

HABLADO

Epifa. Lo prometido es deuda. Aquí estàn los recibos atrazados. (*Dandole unos papeles*) Cánteme V. otra y le doy el recibo del mes que viene.

Dolo. No sè que tiene lo flamenco que arrempuja las penas y se olvia tóo: yo de mocita no paraba de cantar ni argosifando. Ahora que gusto vá una á tener pensando en mudarse y en buscar casa...

Epifa. Por la casa no se preocupe Vd: yo tengo un piso que se acaba de quedar vacío. y puede ser que le convenga.

Dolo. ¿Un piso? ¿está muy retirado? ¿quiere Vd. fiador ó tres meses en delantera?

Epifa. Siendo para Vd. no hace falta fiador ninguno: me basta con delantera.

Dolo. ¡Que arranques tan generosos! Así debian ser todos los hombres así era el mío. Y que andaluz y que divertido... Se sabía la farruca el garrotin y hasta las marianas que aprendió este verano en un puesto de hígos de la Alameda. Todas las tardes pasa por esta calle un niño que canta y se me parte el corazón con los recuerdos.

ESCENA IV

Dichos y luego el Canario

Canario (*Cantando en la calle la copla llamada las Marianas*)

«Cuando quedrà
Dios del cielo
que las pascuitas
caigan en viernes»

Dolo. (*Al oirle*) ¡Ay que concidencía! .. Que viene cantando en la calle el niño de las «Marianitas.» Si no fuese por el que me dirán del vecindario me asomaba á la ventana pá echarle una perra por la ánima de mi difunto.

Epifa. La perra de mi difunta está preparada también. (*Echandose mano al bolsillo*)

Canario. (*Cantando fuera*)

«Que salga la luna etc.»

Dolo. ¡Gracía!..,.

Epifa. ¡Sentimiento!.,. (*Jaleando*)

Dolo. Y que por mor de los vecinos no lo pueda yo oir...

Epifa. No se prive Vd. por eso: la horrible pena que Vd. tiene, obliga á que se la complazca. ¿da Vd. permiso para decir á ese mocito que entre y así no habrá maledicencía

Dolo. (*Dudando*) Yo... la verdad... En fín haga lo que quiera está Vd en su casa.

Epifa. A mi me parece que si.

Dolo. Cantando bajito no lo oirá nadie y nos daremos ese ratito de consuelo.

Epita. (*Abriendo la puerta y hablando con el Canario*) Mocito entre Vd. que tengo que darle una razón de un primo suyo.

Dolo. ¡Que delicado, como sabe despistar á los vecinos! Es todo una persona decente.

Canario. (*Aparece en el foro: tipo de cantador callejero bastante bruto. Trae en la mano una varita.*) Con permiso: (*Como empujando á gente que quiere entrar detras de él*) Niño dirse que aquí no se ha perdío nà (*Jaleandose*) ¡Ay... guay!...

Epifa. (*Al Canario que sigue con el sombrero puesto*) Cúbrase: á Vd. le habrá estrañado que se le llame.

Canario. (*Sentandose y dando con la varita en la silla*) A mí me llaman en toas partes, caballero; los artistas que los semos, en toas partes tenemos cábida: ¿hablo bien ú mal?... ¡Ay... guay!..

Dolo. Habla Vd. como un predicador.

Canario. Yo soy el Canario de San Roque: Vd. por lo menos me habrá oido mentar.

Epifa. No he oido hablar nunca del canario de San Roque: del perro de San Roque sí.

Canario. Es que tambien me dicen el Grillo del Boquete: invidia por mis canciones. (*Cantando*)

«Ahí viene don Fermin»...

Epifa. ¿Donde?

Canario. «Con el botiquin
médico y doctor
de la cirujía:
jasta los jierros temblaban
de «jindama» que tenía»

Una voz. (*Fuera*) ¡Olé los canarios!

Otra voz. (*id*) ¡Olé los grillos!

Canario. (*A Dolores*) Haga osté el favor de cerrar la ventanita por que el público es entusiasta: ¿hablo bien, ó mal? (*Cantando*)

«Que me dan á mi
que me ván á dar

que me ván à dar

Epifa. (*Apt*) Que te van á dar pocas...

Dolo. (*Que ha ido á cerrar la ventana*) ¡Jesús, la calle llena de gente! ¡Que van á decir de mi.

Epifa. ¿Y Vd. sabe el garrotin la Farruca y las Marianas?

Canario. ¿No he de saber yo eso, si soy el que lo saca de tó lo alto de la cabeza? Y aluego, se lo enseño al Jilguero de Jerez, al Gorrión de Ronda y á Poli el Gaditano, que se encargan de la espuertación pá el extrangero. Esa copla de la «Mariana» la compuse en orsequio de una mocita soltera comare mía, que ahora ha estao la probe mú mala.

Dolo. ¿Que ha tenio?

Can. Dos mellizos. Pa oir las «Marianas» con estilo, ascuchese al autor.

Epifa. Venga de haí

Can. Y á ver que le parece mis coplas, á osté y á su nieta (*Por Dolores*)

Dolo. Este caballero no me toca nada

Epifa. Todavía

Can. Pues yo quisiera ser pariente de Vd. para poder decír que le tocaba algo. ¡Mare de mis ojos!

Dolo. ¡Gracioso! ¡Ahí los cantaores!

Epifa. (*apte*) Me parece que esta se tima hasta con el tio de las Marianas.

Can. Haiga una mijita de silencio (*Cantando*)

Can. Cuando quedrá Dios del cielo.

etc. etc.

(*Sigue toda la copla de las Marianas, haciendo comicas contorciones y cantando lo peor posible*)

Dolo. ¿Que le parece á Vd este niño?

Epifa. Que está muy crecio, para no tener mas que cuarenta y cinco años.

Can. ¿Es por casolidad que no le ha gustao el cante? Pues hagalo Vd. mejor.

Epifa. Oiga, oiga: mejor que usted, lo hace calquiera ¡Con tantos moños, y canta peor que el Tio de los Escobones!

Can. ¡Josú! ¿Que canto yo malamente?

Epifa. ¡Natural! ¿Usté porque me vé en un acto serio se cree que yo no sé como se cantan las Marianas? Eso que usté hace

«Porque la pobrecita
era manquita y coja...

¿quien la ha dicho á osté que se canta asi?

Can. ¿Pues como es?

Epifa. (*cantando de otro modo*)

Porque la pobrecita...
era manquita y coja
Mariana
mi alma, te quiero
leren

Can. No hay conformidad La. copla es»

Mariana, macarrones

y usted los macarrones, se los ha comio..

Dolo. Bueno; no hay que digustarse

Can. ¿Y el Garrotin, tambien lo ejecuto mal? Ahora van ustedes á ver canela. Venga un sombrerito.

Dolo. Este: (*cojiendo el de Epifanio*) Digo... si su dueño me lo permite..,

Epifa. ¡Como voy á decir á usted, que no! Fijese mocito que es nuevo extra flexible: treinta y dos reales.

Can. Venga el chapeo; y asi es como hay que bailá y fijarse en la copla reformà por mi.

«Preguntale á mi sombrero
mi sombrero te dirá
que todavia lo debo

y no lo pienso pagá
con el garrotin
y el garrotan

(*Coje el sombrero por las alas y se lo encasqueta por completo estrujandolo*)

Epifa. ¡Jesus! Se acabó el baile

Dolo. eso es dar el coraje gitano, que pide la copla.

Can. Ya vé usté, que dice

«preguntale á mi sombrero

Epifa. Pero eso se lo pregunta usté á su sombrero, no al mio..

Can. Pues allá vá el remate,

«Que te quieres apostá
que te quieres apostá
que voy á comprarme otro
y no me lo quieren dar

(*Bailando exageradamente golpea el sombrero y acaba por arrojarlo al suelo*)

Epifa. Vaya se acabó

Can. ¿Tampoco el Garrotin ha resultao? Ea pues que le traigan á usted una tarántula

Dolo. Vaya por Dios.

Epifa. Y usted cada vez que baila destroza un extra flexible de treinta y dos reales. ¡Vayase de aquí!

Can. En cuanto se me pague mi trabajo.

Epifa. ¿Que?

Can. ¿Pero usté se cree que yo canto por distración, como las ranas?

Epifa. Pues vaya usté á cobrar al Banco de Cartagena...

Can ¡Saleroso! Usted me paga ó acabamos mal.

Dolo. ¡Valgame Dios! En mi casa no quiero voces ni disgustos.

Can. No hay que asustarse mi arma, ¡Por esa

cara gitana, dejo yo de cobrà! ¡Ay mare de mis ojos!

Dolo. ¡Vaya por Dios, que compromiso...

Can. Aquí dentro ninguno. Pero pa la calle voy y en la esquina aspero á que salga ese señor. De mi naide se chuflea

Epifa. Oiga... oiga...

Can. En la esquina aguardo yo; y yo le abro si se ofrece un boquete en la barriga y me entro por el.

Dolo. ¡Jesus!

Epifa. Calma Dolorcita, calma (*temblando*)

Can. ¡Que yo canto mal! Le jago en el estomago el tunel nuevo de dir á ¡San Bernardo. ¡Que entenderá de bailes y alegrias ese gachó con tipo de estar mas aburrio que un paraguas en el mes de Agosto,... (*vase por el foro.*)

ESCENA V.

Epifanio y Dolores

Dolo. ¡No salga usted por Dios Don Epifanio

Epifa. Ha visto usted, que pi... que pi... (*temblando*) ...llo sinvergüenza? Ya oyó ustè lo que dí.. lo que dijo

Dolo. Y asi lo hace: voy á echar la llave y á darle á Vd la tranquilidad.

Epifa. Eso; la tran.. tranca de la puerta por si vuelve. Pero nó: yo á nadie temo estando con usted. La puerta abierta; asi, (*Al abrir la puerta hace un movimiento de miedo como si temiera que entrasen.*) Y ahora que estamos solos, sepa, viuda de mis entretelas que el piso desalquilado de que le hablé antes, es mi corázon ¿Quiere usted ser el inquilino? ¿Quiere usted ser la dueña de esta casa, con azotea, gas, y agua de los ingleses, hasta las once de la mañana?

(Creyendo que viene el Ganario, hace otro ademan de susto) ¿Que contestas, bella Lolita?

Dolo. ¡Por Dios.! Se toma Vd mucha confianza me llamo Dolores Fuertes

Epifa. Pues bien: servidor Epifanio Barriga, propietario, te dice, ¿Quieres llamarte Dolores Fuertes de Barriga? ¿Si, ú nó?

Dolo. *(Cojiendose el delantal con coqueteria.)* No sé que responder á usted. Tengo un dolor de cabeza y un mareo... Siento un humo ¡No huele usted nada!

Epifa. No señora, no:

Dolo. ¡Ya se lo que es! Es la mariposa de mi difunto, que se le acabó el aceite y dá un tufo... Voy á apagarle porque es una pension *(Lo hace)*

Epifa. ¿Y de mi asunto que?

Dolo. Mire nsted caballero; las cosas claras: si encuentro un hombre que sea como mi Javier...

Epifa. ¿Cojo?

Dolo. No señor; decente, ninguna casualidad sería que le tomase afecto, aunque la diferiencia de edad...

Epifa. Cincuenta y cuatro. ¿Y usted?

Dolo. Yo...

Epifa, ¡Si! metia en los diez y ocho

Dolo. Simpatico y gracioso, Si que lo eres

Epifa. ¡De tu, me habla de tu! Bendita sea la hora que vine á cobrar la casa

Dolo. Y qne debes mandar los albañiles enseguida, porque está queda esgrima, desconchaos y bujeros.

Epifa. Pues no se ven..

Dolo. Allí detrás de ese cuadro. Voy á quitarlo *(quita el cuadro y lo pone de cara á la pared)* ¡Que feo era el pobrecito! Donde tendria

yo los ojos.. ¿Conque cuando empezaran á cojer desconchaos y tapar abujeros

Epifa. Descuida mi alma, que se cojeran los esconchaos y se taparan todos los agujeros que lo necesiten.

Dolo. ¡Ay salga la luna!... (*cantando*)

Epifa· A la vera
vera vera
de la mar (*bailando*)
¡y decía aquel tio que aquello era «Garrotin»! sí no hay en Sevilla viudo mas flamenco que yo; A mi que me iba á enseñar ese.

Dolo. Ahora que no hay secretos quiero ser franca con tigo. Yo se bailar que disloca

Epifa. Ahora que no hay secretos: baileme un Garrotin que descoyunte.

Dolo. Te voy á bailar uno que quita el hipo. El «Garrotin del Escalofrio.

MUSICA

(*Dolores baila en forma gitanesca y susgestiva, dando al garrotin lo «suyo» Epifanio le jalea, acabando por bailar con ella)*

HABLADO

Epifa. ¡Ay que desequilibrios Bendita sea hasta tu señora madre!

ESCENA VI

Dichos y Angustia por el foro: trae en la mano un ramo de flores.

Angus. (*Al Epifanio*) Servidora de Vd.

Epifa. Entonces... bendita sea tu señora abuela.

Angus. ¿Que es esto hija mía, quien es este caballero? ¿alguno que venía equivocado?

Dolo. El señor es el dueño de la casa que venía por lo que se le debe

Augus. ¿No decía yo que venia equivocado? Aquí tienes ya las flores pa...

Dolo. (*Interrumpiendola*) Si, pa... (*haciendo señas á su madre*)

Angus, Pá llevarlas á...

Dolo. A mi comadre Trini, que mañana es su dia. (*Aparte á Angustias*) Jesús, mamá, que es Vd. màs torpe...

Angus. Pero Trini tu comare, no está en Càiz con su mario?

Dolo. Vaya, llevelas Vd allá adentro: y de camino ponga Vd. ese cuadrito en mi alcoba que estorba.

Augus. ¿Se ha caido?

Dolo. Pero se iba á caer (*Aparte á Angustias*) Mama que es Vd. más torpe...

Epifa. Señora: Vd. debe saberlo todo; su hija y un servidor.

Angus. ¡Ah, vamos! á lo mejor se trascuerda una Entre este caballero y tu, hay intiligencía.

Dolo. Claro.

Angus. ¿Y desde hace muchos años hija.

Dolo. Por Dios, mamá desde hace un momento.

Epifa. Y puede que nos casemos...

Angus. «Ajolá». hijos mios; por que yo, ni quito ni pongo, ni entro ni salgo, Pero si te casas otra vez, hija mía; harás muy reque bién que el difunto, tu marío, simbergüenza.

Dolo. ¡No le ofenda Vd.

Angus. Màs me ofendió en vida aquel pillo. ¿Que te creias tú, que no iba á pagarme lo del botellazo ni lo de la tapadera de la tenaja? Cásate, hija mía. mañana mismo y estas flores de tu comadre la Trini me las pongo yo en el pelo, y tu en la cabeza, que asín estarán dando de «tizonazos» á aquel desagradecío. (*Cada vez más furiosa*)

Dolo. No consiento que se falte á su memoria.

Angus. Nada, señor mío; la verdad es como la luz «létrica» que no necesita farolero. Tóo eso que dicen que murió de...

Dolo. .Aplopegía...

Angus. Es mentira de una: de una «tajá», que ha ido como las guindas, conservao en aguardiente. Como que los monicipales, tenian en la «Casilla» un carrillo de mano ná más que pa él, caballero, digo, hijo de mi alma que lo vas á ser pronto (*Tratando de abrazarle*)

Epifa. (*A Dolores*) ¿Muerde?

Dolo. ¡Pero mamá, por Dios.!

Angus. Dolores, hija, deja que me desahogue. ¡Un hombre enfermo que no servía pa ná Tocarle á mi Dolores un marío que perdió de «ruma» una pata y si no estira la otra se la tienen que «imputar también» «ruma» no servía pa na; De recién casao cayó con Dolores en la cama y allí se estuvo catorce dias.

Epifa. ¡Jesús!

Angus. Los hombres de ciento uno bueno: toas tenemos alguna llaga en el corazón.

Epifa. Yo, señora, seré para su hija un esposo modelo.

Angus. Lo que cada uno es su presencía lo dice.

Epifa. Señora; pregunte Vd. por ahí quién es un servidor: quien es Don Epifanio Barriga

Angus. ¡¡¡Como... Vd... digo tú!!! Epifanio miprimer querer, y que te quería con todas las veritas de mi sangre. ¿No te acuerdas de mi ¿charrán? De tu Angustias...

Epifa. Por donde se irá al Guadalquivir más derecho...

Dloo. ¿Mamá, que dices?

Epifa. Dejarán á estas horas subir á la Giralda.

Angus. Mírame bien descastao y quitame veintiún año de encima y á ver si no soy la que tu camelabas con fatigas: tu Angustias Pani agua la novia que dejates, en San Bernardo, cuando nos ibamos á casar que lo teniamos ya todo hecho

Epifa. No te quiero ver Angustias: me das remordimientos.

Dolo. ¿Que dice Vd. mamaita?

Angus. Que lo pienses bien, hija de mi alma; que ese señor es muy viejo para tí: que te vas á casar con un hombre que puede ser tu padre.

Dolo. Tiene Vd. siempre que entremeterse en todo.

Epifa. (*Aturdido*) Calma; por mi que no haya disgustos. Quise ofrecer mí apoyo á una mujer sola; á una viuda inconsolable. Angustias, lo nuestro ya pasó: con su permiso me retiro. Pueden Vds. ir buscando casa (*Sacando el pañuelo y llorando como antes*) Pobre Atanagilda mía. Buenas noches.

Dolo. (*Llorando*) Pobre Javierito mio (*Apte*) Adios casa de balde

Epifa. (*Disponiendose á salir*) Que Vds. lo pasen bien.

Dolo. Inolvidable esposo .. (*Apte*) Adiós piso gratis. (*A Angustias al ver que Epifanio se va*) Acaba Vd. de quitarme la suerte; así me diese el sarampión ahora mismo

Angus. (*Deteniendo á Epifanio y cariñosamente*) ¡Pero como, te vas y la dejas llorando! Ven acá Epifanio de mi alma, que yo todo te lo perdono por que estoy viendo que mi pobrecita hija te habia tomado voluntad Te perdono abrazame.

Epifa. Te abrazo, si pero desde lejos.

Angus. Después de todo, con irte me hicistes un

favor. A los tres meses ya me habia casado con mi marido y no te necesitaba para nada.

Epifa. Pues entonces, Dolores, ¿estás en lo mismo?

Dolo. En lo mismo de «enenantes»

Epifa. Siendo así y para celebrar este día memorable, debemos irnos á comer á un sitio reservado donde no nos vean

Angus. A la venta Erítaña.

Dolo. Y poco guapa que voy á estar con mi mantón Manila. Y mis pendientes que son preciosos.

Epi. El mantón de Manila, me parece muy escandaloso todavia pero los zarcillos los puedes llevar. Anda saca los pendientes

Angus. No; si los pendientes los tiene que sacar tu.

Dolo. Están en la casa de empeños (*Llaman á la campanilla*)

Epi. Están llamando.

Angus. (*Hablando con alguien desde la mirilla.*) ¿Que quería Vd? Como estamos solas no se puede entrar. Déme el papel por la mirilla (*entregando un papel á Dolores*) El sacristán que viene por los doce duros de .

Dolo. ¿De qué?

Angus. De la misa; y trae el papelito con la dedicatoria de la corona

Dolo. ¡Que inoportunidad!

Angus. Es lo que yo digo; gastarse doce duros en canto llano. .

Dolo. Y unos pobres que semos.

Epi. Con una misa de seis duros se quedaba bien con San Pedro

Angus De todos modos, igual dá un funeral de seis pesetas.

Dolo. (*Sacando una moneda del delantal*) De

Vd. eso al sacristán y que le digan una misa de diez reales

Epi. (*Cogiendo el papel*) ¿Y ese papel que dice? (*Leyendo*) «A mi Javier de mi alma; su su viuda inconsolable que no le olvidará mientras exista ella hasta exhalar el «halito» del últímo suspiro»

Dolo. ¡Ay Jesus, que largo es eso! Borra lo de inconsolable.

Epifa. Que no le olvidarà, es una cursileria.

Dolo. Borralo, hijo y lo de mi alma también.

Epi. Lo del último suspiro sobra.

Dolo Quítame eso del «alíto» ¿Que queda?

Epi. »A Javier, su viuda»

Angus. (*Volviendose de la puerta*) Dice el sacristán que tiene priesa que le esperan para un funeral de cien duros para una tuerta que se llamaba doña Atanagilda.

Epi. Pues dile que doña Atanagilda ha escrito desde el otro mundo que no quiere el funeral, y que se le diga una misa de díez reales.

Angus. Se vá como quien lleva dos pares á la medía vuelta.

Dolo. Se ha hecho por los pobrecitos difuntos lo que buenamente se podía.

Epifa. Ahora los vivos...

Angus. A comer: ¿y este retrato se vá á quedar aquí?

Dolo. No lo lleve Vd. á la alcoba hay que ponerle un marco nuevo.

Angus. Vaya, lo dejaré ahí en la cocina (*entra por la derecha con el cuadro.*)

ESCENA ULTIMA

Epifanio, Dolores y el **Canario** luego **Angustias.**

Dolo. (*Al oir que llaman*) ¡Ay, quien será.
Epifa. *Dirijiendose con gallardía á la puerta que abre*) Basta de misterios. Que entre el que sea...
Can. Pero ese guapo, va á salir, ó va á tenerme en la esquina toa la noche.
Epifa. Que... gua... apo
Can. Ese de enenantes...
Epifa. ¿El de enenantes? Se ha ido
Dolo. Vayase usté ó llamo á un municipal
Can. ¡Yo que he de dirme sin lo mio! O me paga, ó le saco el tubo digestivo.
Dolo. Ya lo oyes Epifanio. Evita hijo una perdición. O le das dinero ó....
Epifa. ¿Cuanto dice que quiere?
Can. Cinco pesetas ó las tripas
Dolo. Un duro
Epifa. ¿Un duro yo? Dile que me saque las tripas
Angus. Encima del fogon no cabia el cuadro. Lo he metío en la espuerta del carbon ¿Pero este quien es?
Can. Uno que viene á quemar la casa
Dolo. Y á buscarle una perdición á mi Epifanio de mi alma.
Can. A ese sinvergüenza
Angus. ¿Como? ofenderte á ti, à mi yerno de mi alma, al mas simpatico de los hombres... Ahora verá ese quien es tu suegra (*acomete al Canario que huye despavorido*)
Epifa. (*Despues que lo ve irse)* ¡Desvergonzado, granuja, no sugetarme que lo mato.
Dolo. Ahora nosotros, á la calle, á correrla.
Epifa. A correrla: pero que traigan la comida aqui

Dolo. Conforme.

Angus. ¡Ay mi yerno! Eso es un mario, y no el pendon que tenias antes

Dolo. ¡Quien se acuerda ya de eso! Allá nos aspere muchos años

Epifa. (*Al público*)

Señores, valga el consejo;
procurad llegar á viejo
que en el mundo miserable
puede serviros de espejo
«La viuda inconsolable»

TELON

Obras de José García Rufino



El pozo de los apuros, juguete cómico.
Las Cuentas de mi Rosario, zarzuela, música de Martí
El Cabecilla Guayaba. zarzuela música, de Martí.
El futuro perfecto, juguete cómico.
La primera del Barrio, zarzuela, música de Vives.
El baño de Diana, zarzuela, música de Rubio y Estelléz.
La estatua de D. Gonzalo, zarzuela, música de Valverde (hijo.)
La rifà del Beso, zarzuela, música de Lopez del Toro
La patrona del Cocimiento, parodia.
La Farolita, parodia, música de Arnedo.
Don Cecilio de hoy, Revista sevillana, música de cinco compositores.
El Indiscreto, Comedia en dos actos.
La Palmatoria, monólogo inocente.
La Sangre Española, zarzuela patriótica, música de Lopez del Toro y Fuentes
La Viuda Inconsolable, sainete, música de Lopez del Toro y Fuentes.

Obras de Francisco Palomares



La Estrella de la mañana, drama en tres actos.
Honor y Patria, drama en tres actos.
El imprudente Homobono, comedía en dos actos.
El Cuerno de la Abundancia, pasillo cómico en un acto.
El preceptor de la niña, zarzuela en un acto
Sangre Audaluza, zarzuela en un acto.
El doctor fausto, opereta en dos actos
Lenguas Vivas, zarzuela en un acto.
¡Los miserables! drama en tres actos
Despues de la Corrida, pasillo cómico en un acto.
Peliculas Andaluzas, zarzuela en un acto.
El ultimo beso, comedia en un acto.
El tercer aviso, sainete cómico en un acto.
Herencia de amor, comedia en un acto.
El hijo de Apolo. sainete en un acto.
El Barbero de Triana, sainete en un acto.
Los Miuras, sainete lírico en un acto.
La Sangre Española, zarzuela patriótica en un acto.
La Viuda inconsolable, sainete lírico en un acto.

Precio: UNA peseta

